



"Política de asilo en la República Federal Alemana y sus consecuencias mortales" (desde 1993 hasta 2015)

23 años de investigación y documentación del racismo estatal y social

Esta documentación recoge casos individuales de agresiones físicas a refugiad@s; es también un reflejo de las condiciones de vida a las que se ven expuestas las personas que llegan en busca de protección a la República Federal Alemana. Mediante estos casos (más de 8.000 en total) se puede apreciar claramente la presión legal, administrativa y social ejercida sobre este colectivo, y que pocos de sus miembros consiguen superar iles@s.

La llegada de un elevado número de refugiados durante el año 2015 ha dado pie a numerosas organizaciones de carácter racista e islamófobo para hombro con hombro junto a partidos de extrema derecha, tomar las calles y dar un aire de respetabilidad mediática al racismo. La reacción de los políticos se ha reflejado en el correspondiente recrudecimiento de la ya de por sí restrictiva legislación de asilo alemana; forzando la privación de derechos de las personas refugiadas, definiendo como « países seguros » otros que hasta hace poco no lo eran y trabajando codo con codo con los demás países de la Unión Europea en la construcción de una inexpugnable « fortaleza europea ».

El objetivo, tanto de la política como de la calle, era y es, dar continuidad a la « cultura de la no-bienvenida » alemana: cierre hermético de las fronteras y deportaciones rápidas de refugiad@s ya residentes en el país.

El número de víctimas de agresiones racistas en Alemania se multiplica

Un patíbulo de tres metros de altura, cabezas de cerdo empaladas, un gran cruz de madera o un muñeco de paja de tamaño natural en llamas frente a residencias de refugiad@s, estos son algunos ejemplos representativos que reflejan el aumento del odio y el nivel de agresión contra las personas que llegan a Alemania en busca de protección.

Este odio ha culminado en incontables ataques contra residencias donde se alojan personas refugiadas o en ataques a estas personas en la vía pública. Los actos violentos con propósito de lesiones u homicidio han aumentado enormemente, y con ellos el número de víctimas: 345 refugiad@s sufrieron algún tipo de lesión en ataques perpetrados contra residencias o en espacios públicos. Esta cifra triplica en número de víctimas a la de 2014, y es once veces superior a la de 2013.

Al menos 107 refugiad@s sufrieron perjuicios físicos como consecuencia directa de ataques a edificios donde estaban alojados; estos ataques fueron perpetrados en forma de incendios provocados, disparo o lanzamiento de piedras, proyectiles metálicos, material pirotécnico, cócteles Molotov y demás objetos. Estas cifras casi triplican las del 2014 y suponen una multiplicación por 15 de las cifras de 2013.

Al menos 238 refugiad@s sufrieron lesiones, en parte de gravedad, en ataques sufridos en la calle, en transportes públicos, en paradas de autobús, en supermercados y otros espacios públicos. Esta cifra triplica la del 2014 y multiplica por diez la del 2013.

Otro indicador de la macabra persistencia y la ininterrumpida presión estatal ejercida contra las personas refugiadas son los 6 suicidios y 94 casos de autolesiones/intento de suicidio registrados en el 2015. El miedo existencial a ser deportado, la traumatizante espera prolongada durante años y las destructivas condiciones de vida en el marco de las Leyes de Asilo arrebatan a estas personas cualquier esperanza de una vida en condiciones seguras.

Esta documentación abarca el periodo de tiempo comprendido entre el 1.1.1993 y el 31.12.2015:

- 188 personas solicitantes de asilo se suicidaron en vista de su próxima deportación, o murieron al intentar evitarla; 64 mientras se encontraban en prisión, a la espera de ser expulsad@s.
- 1546 refugiad@s se autolesionaron por miedo a la deportación, en protesta por su expulsión del país, llevaron a cabo huelgas de hambre o sed, o intentaron suicidarse, de estos, 665 estaban encarcelad@s a la espera de su expulsión del país.
- 5 refugiad@s murieron durante su deportación,
- 498 sufrieron lesiones a causa de los malos tratos recibidos durante su expulsión del país.
- 34 personas murieron en sus países de origen después de haber sido deportadas de Alemania, y
- 602 refugiad@s sufrieron malos tratos o torturas a manos de la policía en sus países de origen, o estuvieron en peligro de muerte a causa de graves enfermedades.
- 73 desaparecieron sin dejar rastro después de su deportación.
- 198 personas perdieron la vida en el intento de llegar a Alemania, o en sus fronteras, 131 en sus fronteras orientales, 3 personas cayeron al río Neißة y desaparecieron.
- 644 personas sufrieron lesiones al intentar cruzar las fronteras alemanas, 343 de ellas en sus fronteras orientales.
- 21 personas perdieron la vida como consecuencia directa de la violencia policial o de personal de vigilancia, en cárceles, bajo custodia policial, durante detenciones, durante deportaciones, en la calle, en oficinas públicas o en alojamientos de refugiad@s- por lo menos 996 sufrieron lesiones.
- 20 personas solicitantes de asilo murieron por omisión del deber de auxilio.
- 77 refugiad@s fallecieron en incendios u otros atentados contra centros de acogida, o a consecuencia de otros peligros. 1232 refugiad@s sufrieron lesiones graves.
- 22 personas solicitantes de asilo sufrieron ataques en espacios públicos, y, 1167 resultaron herid@s al ser atacad@s en la calle.

Desde 1993 por lo menos 466 refugiad@s murieron en la República Federal a consecuencia de diversas medidas coercitivas estatales; otras 99 personas murieron a consecuencia de incendios u otros ataques racistas a centros de refugiad@s.

La documentación se compone de tres cuadernos (DIN A4). Precio conjunto: 30 € más 5,00 € en concepto de franqueo y embalaje. Cuaderno I (1993 – 2004) 10 €, 354 pag. – Cuaderno II (2005 – 2011) 11 €, 260 pag. – Cuaderno III (2012 – 2015) 12 €, 216 pag. más 1,80€ respectivamente por franqueo y embalaje.

Actualmente disponible en la red la 22. edición en: www.ari-berlin.org/doku/titel.htm